

MENSAJE 138 1. NOVIEMBRE. 2025

« Desde siempre, en un Principio te amé¹, pequeña flor de Mi jardín. Empieza tu sacrificio de amor.

Esperándote está tu Señor, ríndete ante Él, que Sus manos Llagadas² se abren ante ti para coger las tuyas y llevarte con Él a donde Él estuvo y murió por tu amor. La cruz es tu trono elegido por el Señor³ en un desposorio de amor, El Esposo te lleva ante Su Altar⁴, es tiempo, es el tiempo ya. Empezaste tu carrera⁵ y Él dará término a Su obra. Esperándote está tu Señor, ríndete ante Él que Él es tu Señor. Entre algarabías y cantos se celebrarán los esponsales, entre lágrimas de amor te verán venir y te acompañarán; sola no irás. Y Él te espera, cual hermosa doncella te acercarás a Él rendida de amor y pleitesía, porque Él es tu Señor y te desposa por amor⁶. Allá irán las Tribus del Señor⁷, estarán presentes en los esponsales todos los justos⁸ que vivieron y fueron del Señor. Un alma que se entrega al Señor y es recibida por Él merece tal fiesta y honor⁹.

A partir de ahora tu tiempo comienza, ya está todo perdido para el mundo, pero hay almas que rescatar, querida hija, tu

¹ 1Jn 4, 19

² Jn 20, 24-29

³ Mt 16, 24

⁴ Mt 25, 10

⁵ 2Tim 4, 6-7 ; 1Cor 9, 24-27

⁶ Cantar de los cantares

⁷ Sal 122, 4

⁸ Sab 3, 1-9

⁹ Mt 25, 21-23

sacrificio de amor se verá compensado por la alegría del Amor de tu Dios y Señor que contigo estará¹⁰. ‘Aleluya, Gloria a Dios’¹¹ se cantará en el Cielo y en la Tierra porque un alma se entrega al Amor de los amores en justicia y bondad, derecho y misericordia; y allí te verán en el Trono de Dios¹² acompañada de los ángeles, en Su Presencia, postrada ante Él¹³, que es tu Señor, en derecho y bondad, justicia y misericordia; allí estarás y le rendirás pleitesía porque Él es tu Señor. Elegida eres del Señor¹⁴, Isabel de Dios, y ahora comienza tu misión.

En breve, se verá; en poco, se hablará de Mi niña de Amor porque El Señor la cubrirá con Sus Dones¹⁵, Sus Dones de Amor. Amén, amén.

El tiempo no da para una espera más larga, Mis almas necesitan el rocío del Cielo. El tentador¹⁶ de las almas no quiere soltar su presa pero lo hará y muchas almas se soltarán, de su irradiación poderosa y maligna, por la Misericordia de Dios, por la Clemencia de Dios a un mundo perdido y sin rumbo; ya no tiene timón y corre a su precipicio.

Ahora es el tiempo de la Justicia y de la Misericordia. Mis almas perdidas volverán al redil y presas del demonio infernal se soltarán de él en un rescate de Amor Del que todo lo puede¹⁷ y

¹⁰ Jn 14, 20-23

¹¹ Ap 19, 1

¹² Ez 1, 26 ; Ap 4

¹³ Sal 45, 12

¹⁴ Jer 1, 5 ; Gál 1, 15

¹⁵ 1Cor, 12

¹⁶ 1Pe 5, 8

¹⁷ Gén 18, 14 ; Lc 1, 37 ; Ap 1, 8

tiene en Su mano el biello¹⁸, el Poder y la Gloria, para un mundo desquiciado por el poder y la gloria mundana, fugaz y presuntuosa. El Señor trae el desquite del Amor y la Paz, la Humildad y el Bien, la Verdad y la Justicia.

Ahora preparaos, hijos de los hombres, a vivir un tiempo sin igual donde el áspid jugará con el niño y no le morderá¹⁹. El Señor del Universo²⁰ ha hablado y Su Juicio es cierto y seguro.

Todos lo verán y muchos lo vivirán, el mundo se colapsará en un tiempo de Dios donde el mal no podrá continuar como hasta ahora lo está haciendo y Mis almas tendrán un tiempo de rescate sin igual. Todo comenzará ya y el tiempo perdido para el mundo se convertirá en un tesoro de amor escondido que saldrá a la luz y os preguntaréis ‘¿dónde estaba escondido?’, en Mis brazos de Amor, escondido en Mi Santo Corazón.

Durante siglos he esperado este momento de Amor para el mundo donde, antes de la gran prueba escatológica²¹ que se acerca para el mundo, habrá un tiempo, designado por el Cielo, sin igual, donde el rescate de Dios a Sus almas será todo lo que se vivirá en este mundo en medio del mal y la perdición, no tocarán este mundo con su maldad, el mundo se parará en su maldad aunque el mal siga existiendo en él con su carrera feroz hacia el último tiempo avisado por Mi Santo Corazón.

¹⁸ Lc 3, 17

¹⁹ Is 11, 8

²⁰ Sal 89, 9

²¹ Mt 24, 1 -28 ; Ap 7, 14 ; «La gran prueba escatológica» (CatIglCat 671-677 y 1296)

Es el tiempo para Mi querida niña del Alma, es su misión, es su sacrificio de amor, es su prueba cotidiana. En Mis brazos de Amor, escondida en Mi Santo Corazón te preparé y te guardé esperando este momento de amor para el mundo, ahora saldrás de Mis manos que te han moldeado y querido; tu esfuerzo y dedicación en medio del sufrimiento y el dolor no quedará perdido. Y, ahora, la obra de Mis manos se verá en ti; cual doncella hermosa estarás ante Mí, engalanada con los Dones de Mi Amor.

Tu triunfo sobre el mal es tu cruz, Mi querida niña de Mi Alma, en la que has estado sin renegar de tu Dios, con tus manos atadas y tus labios sellados. Ahora hablarás, hablarás de Mi Amor, El que has conocido en tus años de postración de la que el Señor te sacará para que anuncies Mi Amor a un mundo perdido, sordo y ciego, mudo para el amor; pero tú hablarás y muchos te escucharán porque abriré su corazón con tu dolor, el dolor de Mis Heridas²² en ti, en tu cuerpo mortal, para Gloria de un Dios despreciado y olvidado por el mundo²³ que ya no sabe de amor, y perdido y loco va corriendo a su perdición.

Ahora es tiempo de amor y de perdón, díselo tú, hija de Mi Amor, díselo y deja que sientan Mi presencia en ti, deja que los toque con Mi Amor en ti, se tú instrumento del Señor para llevar el amor y la paz²⁴ a un mundo que se olvidó de Dios. En ti me

²² 1Pe 2, 24

²³ Jn 1, 10-11

²⁴ Mt 10, 5-15

verán y me reconocerán porque su corazón salió de Mí y en ti me verán. Volverán a verme los que me perdieron y me encontrarán los que nunca me conocieron.

Es tiempo de amor y de paz en los corazones, pacificados por la mano del Salvador²⁵ que volverá a tocar a sus hijos en las plazas y calles, en ti lo hará niña de Mi Amor. Y si alguno se escandaliza de Mis Palabras²⁶ es que nunca conoció Mi Amor y ya es tiempo, ya es tiempo de que conozcan a su Salvador.

Ahora te dejo, Mi querida niña, con tu misión; que el Cielo te abra sus brazos, y te cobija en su amor. ¡Adelante, valedor de tu Señor y tu Dios, adelante en Nombre del Señor. Amén, amén! Aleluya, Gloria a Dios, hijos de los hombres, que aquí está vuestro valedor, el valedor de Dios; un día le conoceréis, ese día está cerca. Amén, amén.

Silencio

En verdes praderas haré reposar tu amor²⁷ cuando después de este tiempo encuentres a tu Señor».

²⁵ Lc 1, 11

²⁶ Mt 11, 6

²⁷ Sal 23